



Equipos 2026
Agitación científica

Agitación científica
Equipos 2026

MEMORIA

Proceso de selección de los
proyectos seleccionados

Agitación científica
Equipos 2026

Equipos 2026
Agitación científica

Índice

Introducción	2
Quién evaluó y cómo se desarrolló el proceso	3
Qué se valoró	3
Qué aprendizajes	6
Mapa general de los proyectos evaluados	8
Proyectos seleccionados	12

Introducción

Los días 13 y 23 de julio de 2026, entre las 9 y las 14 horas, mediante encuentro online, tuvieron lugar las sesiones de evaluación de los proyectos presentados a la convocatoria “Ayudas a la creación e investigación para equipos conformados por artistas, científic+s y colectivos sociales 2026”, en el marco del programa Agitación científica.

Las ayudas fueron convocadas con la intención de impulsar procesos basados en la colaboración y en una mirada híbrida entre ciencia y arte, aplicados a desafíos ambientales y sociales contemporáneos en la región andaluza, desarrollados por equipos de trabajo inter o transdisciplinares y acompañados por el equipo de mediación de Agitación científica.

Evaluar propuestas de investigación en las que artistas, personal investigador y otros agentes sociales construyen conocimiento de manera compartida implica algo más que valorar por separado la calidad de un proyecto, la trayectoria de un equipo o la solidez de una metodología. Supone preguntarse cómo se relacionan estos elementos entre sí, por ejemplo qué hace que un equipo sea realmente un equipo de investigación, cómo se produce el encuentro entre saberes diferentes o qué condiciones permiten que una colaboración dé lugar a algo que no existiría de la misma manera desde una única disciplina.

Pero el proceso de selección de la edición de 2026 nos ha permitido detenernos también en cómo evaluamos, es decir qué criterios utilizamos, qué preguntas aparecen cuando los proyectos son leídos colectivamente por la Comisión de evaluación y qué podemos aprender de ese proceso para futuras convocatorias. Porque, si bien abrir una convocatoria significa pedir a otras personas que respondan a una pregunta que la propia institución formula, las respuestas nunca son únicamente la confirmación de lo que esperábamos encontrar, también permiten descubrir qué significa esa pregunta cuando distintos equipos la interpretan, la transforman o la llevan a lugares que no estaban previstos.

Por esto entendemos este proceso como un aprendizaje compartido, un aprendizaje que no se produce únicamente desde la institución hacia quienes solicitan, ni únicamente desde los proyectos hacia la institución, sino en la relación entre las partes. En una convocatoria que trabaja con investigación, colaboración y mediación, este aprendizaje compartido resulta especialmente importante en la medida en que las relaciones no son solo el medio para desarrollar los proyectos, son parte de aquello que queremos observar, sostener y hacer posible.

Esta memoria recoge una síntesis de esos aprendizajes. No pretende reproducir las deliberaciones de la Comisión de Evaluación ni valorar públicamente cada candidatura, sino hacer visible una parte del proceso de evaluación y compartir algunas de las preguntas que

atravesaron el proceso, así como herramientas que puedan resultar útiles para futuras ediciones.

Quién evaluó y cómo se desarrolló el proceso

La Comisión de Evaluación estuvo formada por Isabel Ojeda, responsable del área de cultura de la Universidad Internacional de Andalucía (UNIA), que actuó como presidenta de la Comisión; Pura Fernández, en representación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC); Anneke Raskin, en representación de la Fundación Daniel y Nina Carasso; Javier Rodrigo, coordinador del proyecto de investigación y mediación cultural TRANSDUCTORES; Macarena Madero y Santiago Barber, en representación de Tekeando con voz y sin voto; y Antonio Flores sin voz ni voto, como secretario de la Comisión.

El proceso se desarrolló en dos momentos:

En una **primera fase**, las personas integrantes de la Comisión realizaron una lectura individual de las propuestas y cumplieron la herramienta de valoración. Posteriormente pusieron en común sus lecturas, contrastaron las puntuaciones y construyeron colectivamente una valoración de las doce propuestas presentadas. La conversación no se limitó a comprobar las puntuaciones, sino que permitió revisar cómo se estaba interpretando cada criterio y qué cuestiones aparecían como relevantes al mirar los proyectos en conjunto.

En una **segunda fase**, cinco proyectos pasaron a una entrevista con la Comisión. Las preguntas se plantearon a partir de las cuestiones que habían quedado abiertas durante la primera lectura. La entrevista funcionó así no tanto como un mecanismo para obtener información adicional o espacio de defensa de las propuestas presentadas, sino como un momento para comprender mejor cómo cada equipo imaginaba la investigación, la colaboración entre perfiles y el desarrollo del proceso.

Qué se valoró

La herramienta de evaluación partía de once criterios agrupados en tres dimensiones:

Sobre la propuesta

- ▷ Respuesta a objetivos y necesidades ecosociales.
- ▷ Solidez conceptual y metodológica.
- ▷ Viabilidad técnica y económica.
- ▷ Capacidad transformadora.
- ▷ Apertura del conocimiento y aprendizaje.
- ▷ Sostenibilidad material y humana.

Sobre la articulación del equipo

- ▷ Inclusividad y equilibrio.
- ▷ Metodologías de colaboración.
- ▷ Calidad de la colaboración híbrida.

Sobre los perfiles

- ▷ Adecuación entre trayectoria y propuesta.
- ▷ Aportación del perfil a la convocatoria.

La herramienta utilizaba una escala de valoración de 0 a 1, en intervalos de 0,25. Pero una de las conclusiones más claras del proceso fue que estos once criterios no funcionaban como once casillas independientes. Durante la deliberación fueron adquiriendo relaciones y significados que solo podían entenderse al mirar el proyecto como un conjunto.

Por eso, más que preguntarnos únicamente si una propuesta cumplía cada criterio, fueron apareciendo otras preguntas que nos permitieron interpretar los criterios formales de manera más relacional, es decir, construyendo una lectura de las relaciones entre las distintas partes de cada propuesta:

1. ¿La investigación ocupa realmente el centro del proyecto?

Una de las cuestiones que más ayudó a leer las propuestas fue identificar qué pregunta de investigación compartían realmente los distintos perfiles, puesto que la interdisciplinariedad y/o transdisciplinariedad no aparecen simplemente porque en un proyecto participen personas procedentes de diferentes campos.

Esto permite distinguir entre un equipo diverso y una investigación verdaderamente compartida. Puede haber muchas disciplinas, conocimientos y capacidades implicadas y, sin embargo, que cada una avance por su lado. O, al contrario, puede suceder que un equipo aparentemente menos heterogéneo construya una pregunta que obligue a poner en relación conocimientos diferentes.

Por eso resulta relevante no solo saber quién forma parte del equipo, sino qué aporta cada perfil al proceso de investigación y qué cambia en la propuesta gracias a esa presencia.

2. ¿Los saberes se transforman mutuamente durante la investigación?

Esta pregunta mueve la atención desde la composición del equipo hacia la relación que ese equipo es capaz de construir, porque no se trata de que todas las personas hagan lo mismo ni de borrar las diferencias entre disciplinas, se trata más bien de poder reconocer qué ocurre cuando esas diferencias entran realmente en relación.

Durante la evaluación apareció con claridad una diferencia entre la colaboración entendida como suma de aportaciones y aquella en la que los saberes se modifican mutuamente. De tal manera, una colaboración puede consistir en repartir tareas, por ejemplo, una persona investiga, otra diseña, otra comunica, otra desarrolla una actividad. Aunque esta organización puede ser perfectamente necesaria para llevar adelante un proyecto, no implica por sí misma una investigación híbrida. Otra posibilidad aparece cuando la presencia de los distintos saberes transforma las preguntas, los métodos o los resultados del proceso. De ahí que una de las preguntas que acompañaron la valoración fuera también: ¿qué aporta cada perfil al proceso de investigación, más allá de formar parte del equipo?

3. ¿La colaboración forma parte de la investigación o aparece únicamente como una actividad asociada?

Otra cuestión importante fue diferenciar entre la colaboración como actividad y la colaboración como parte de la investigación.

Un proyecto puede incorporar talleres, encuentros, actividades públicas o mecanismos de colaboración y/o participación, pero esto no permite saber, al menos no en el momento de lectura de la propuesta, qué papel desempeñan esas relaciones en la producción de conocimiento.

La colaboración adquiere una dimensión especialmente significativa cuando los conocimientos de las personas participantes pueden modificar las preguntas, las metodologías o las decisiones del proyecto. En ese sentido, sería importante pensar en términos de transformación recíproca, esto es, no solo qué obtiene el proyecto de la relación con una comunidad, sino qué cambia en el proyecto a partir de esa relación y qué cambia también para quienes forman parte de ella. Esta forma de hacer y pensar permite entender de una manera más justa la relación entre investigación, mediación y territorio.

4. ¿Existe una relación coherente entre la pregunta, la metodología, las acciones previstas y los recursos disponibles?

Una relación de colaboración no existe únicamente porque esté formulada en un proyecto, necesita tiempo, recursos, responsabilidades y condiciones materiales. Esta es la razón por la que para la Comisión el presupuesto no se entendió únicamente como una comprobación de viabilidad económica, sino que también podía aportar información sobre la propia metodología.

La relación entre pregunta, equipo, colaboración, metodología y presupuesto permite ver si aquello que el proyecto dice que quiere hacer dispone de condiciones reales para poder suceder. Esto resulta especialmente importante cuando un proyecto trabaja con comunidades, procesos prolongados o metodologías colaborativas, en la medida en que el cuidado de esas relaciones también necesita tiempo y recursos.

La sostenibilidad humana, por tanto, no se atiende como una dimensión externa a la investigación, forma parte de su calidad metodológica.

5. ¿Qué parte de la trayectoria resulta pertinente para esta propuesta concreta y qué hay aquí que todavía necesita ser investigado?

La evaluación también mostró la necesidad de distinguir entre experiencia pertinente y mérito acumulado. Una trayectoria amplia puede generar confianza en el sentido de que aporta conocimiento, experiencia y capacidad para afrontar una investigación. Pero, al mismo tiempo, cuando una práctica ya está muy desarrollada, puede ser necesario explicar qué nueva pregunta de investigación abre ahora el proyecto.

La cuestión no es reconocer automáticamente una mayor experiencia ni penalizarla, sino entender que la trayectoria importa en relación con lo que plantea/queda por investigar.

Qué aprendizajes

El encuentro con los proyectos también hizo aparecer cuestiones que no se refieren únicamente a cómo evaluar mejor, sino a qué queremos que la convocatoria haga posible y cómo puede seguir afinando ese objetivo:

1. El territorio no es (solo) el lugar donde ocurre el proyecto

En una convocatoria que trabaja desde Andalucía y que busca relacionar arte, ciencia y colectivos sociales, el territorio fue adquiriendo durante la deliberación un peso específico. Las bases ya establecen que las propuestas deben estar vinculadas al territorio andaluz e implicar, en su desarrollo, a comunidades locales, asociaciones, colectivos u otros agentes relevantes en relación con el contexto específico en el que se inscriben. La evaluación nos llevó a preguntarnos, además, qué significa ese vínculo territorial dentro de una investigación.

No es lo mismo que un territorio aparezca como el escenario donde se desarrolla una propuesta ya definida, que forme parte de las preguntas que la investigación plantea, que aporte conocimientos, que modifique las metodologías o que abra relaciones que no estaban previstas. Del mismo modo, una comunidad puede aparecer como público, como colaboradora, como fuente de conocimiento o como agente que participa en las decisiones del proceso. Son posiciones diferentes y conviene hacerlas visibles.

Por eso, para futuras convocatorias, sería útil precisar cómo se valora el arraigo territorial y la relación con los contextos, haciendo más explícito qué papel desempeñan en la investigación.

Finalmente, no se trata de reconocer automáticamente los proyectos más locales, sino de poder valorar qué significa que un proyectos esté situado y qué produce esa relación en la investigación.

2. ¿Cómo equilibrar calidad, diversidad y arraigo territorial?

La deliberación puso también sobre la mesa una cuestión que va más allá de la valoración individual de los proyectos, esto es, qué composición quiere tener el conjunto de proyectos acompañados por la convocatoria.

Puede ocurrir que una evaluación centrada exclusivamente en la valoración individual favorezca determinadas condiciones, por ejemplo, equipos con mayor trayectoria, experiencia previa en convocatorias o mayor capacidad para formular y presentar proyectos, y deje en segundo plano otras dimensiones que el programa considera relevantes, como el arraigo territorial, la descentralización o la diversidad de contextos desde los que se investiga.

Esto no significa sustituir la valoración de la propuesta por criterios territoriales, sino que plantea la pregunta de, si esas dimensiones forman parte realmente del propósito del programa, ¿cómo deben hacerse visibles en las bases y en el procedimiento de evaluación?

Una posibilidad sería incorporarlas como criterios o subcriterios explícitos. Otra es establecer mecanismos de composición del conjunto seleccionado. También podría plantearse una combinación de ambas vías.

Lo importante es que, si la pregunta no es solamente ¿qué proyectos queremos seleccionar?, sino ¿qué campo de investigación queremos hacer posible con el conjunto de proyectos que acompañamos?, esto debería ser una parte explícita de la convocatoria desde el principio.

3. ¿Qué lugar ocupa la mediación en una convocatoria que quiere acompañar procesos?

Las bases de la convocatoria sitúan la mediación como una de las formas de apoyo que Agitación científica ofrece a los proyectos seleccionados. Se presenta la mediación no como una capa añadida al proyecto ni un mecanismo de evaluación posterior, sino como una manera de sostener procesos de investigación, poner en relación saberes, personas, comunidades y territorios, y acompañar aquello que todavía está por definirse.

La experiencia de esta evaluación nos lleva a preguntarnos sobre, si la mediación forma parte constitutiva del programa y se desarrolla durante el proceso, ¿qué características de los proyectos pueden favorecer que ese acompañamiento se convierta realmente en una herramienta de investigación?

No se trata de convertir la mediación en un nuevo criterio de selección ni de evaluar anticipadamente la capacidad de un proyecto para ser acompañado. Más bien, puede ser útil preguntarnos qué condiciones necesita una propuesta para que el acompañamiento pueda generar aprendizaje, transformación y cuidado durante su desarrollo.

Esta cuestión resulta especialmente relevante porque el acompañamiento no parte de proyectos cerrados, ya que las propias bases contemplan propuestas en diferentes fases de desarrollo y establecen que sus fechas concretas de desarrollo serán acordadas entre las personas beneficiarias, la UNIA y el equipo de mediación.

La pregunta, que podría ser atendida en la formulación de futuras ediciones podría ser, si el acompañamiento forma parte del programa, ¿cómo queremos que se relacione con aquello que valoramos en la selección y con aquello que esperamos que pueda transformarse durante el proceso?

4. Revisión periódica de la convocatoria

Durante la evaluación se hizo evidente que algunas dudas recurrentes ante la lectura de los proyectos podían estar señalando no solo aspectos que necesitaban mayor desarrollo por parte de las propuestas, sino también cuestiones que la propia convocatoria podía formular mejor o para las que podía ofrecer un espacio más adecuado de respuesta.

Cada edición aporta información sobre las preguntas que formula, sobre aquello que consigue hacer visible y sobre aquello que todavía necesita nuevas formas de ser preguntado:

- ▷ ¿Qué criterios generan interpretaciones diferentes?
- ▷ ¿Qué conceptos necesitan ser definidos mejor?
- ▷ ¿Qué cuestiones deberían poder explicarse con mayor claridad en el formulario?
- ▷ ¿Qué preguntas se comprenden mejor en una entrevista?
- ▷ ¿Qué dimensiones queremos valorar y todavía no están suficientemente presentes?

Mapa general de los proyectos evaluados

El proceso de evaluación permitió también construir una mirada conjunta sobre las propuestas valoradas.

La tabla que acompaña esta memoria recoge, junto a los equipos que formulan cada propuesta, cuatro dimensiones dentro de cada una de ellas: (1) los problemas o retos sociales que abordan, (2) los campos de acción desde el arte, (3) los campos científicos implicados y (4) los territorios o contextos en los que se plantea el trabajo.

En los campos de acción desde el arte, hemos utilizado una clasificación muy operativa, vinculada a las prácticas que aparecen en los proyectos y no a una clasificación cerrada de disciplinas artísticas, que además es continuidad de la empleada en la publicación

Despliegues:

- ▷ ARTES DEL CUERPO / MOVIMIENTO
- ▷ INTERVENCIÓN EN EL TERRITORIO
- ▷ DERIVA / RECORRIDO
- ▷ IMAGEN / CULTURA VISUAL
- ▷ PRÁCTICA DOCUMENTAL
- ▷ TEATRO / LITERATURA
- ▷ ARTEFACTO / TECNOLOGÍA
- ▷ SONIDO / ESCUCHA

Para los campos científicos hemos utilizado como referencia la clasificación de áreas temáticas de FECYT, seleccionando aquellas que resultan constitutivas de cada investigación y evitando convertir la tabla en un inventario exhaustivo de todos los temas que aparecen en cada propuesta.

PROYECTO	EQUIPO	PROBLEMAS O RETOS SOCIALES	CAMPOS DE ACCIÓN DESDE EL ARTE	CAMPOS DE ACCIÓN DESDE LA CIENCIA	TERRITORIOS O CONTEXTOS DE INTERVENCIÓN
Flechas y plumas	Inés Cámara Leret + Marta I. Sánchez (EBD-CSIC) + Iván Parrillo con SEO/BirdLife, Grupo Local Córdoba)	Transformación de los territorios y de las infraestructuras de residuos; alteración de los comportamientos y hábitats de la cigüeña blanca; relaciones entre especies, residuos y condiciones de habitabilidad	IMAGEN / CULTURA VISUAL + PRÁCTICA DOCUMENTAL	Ciencias de la Vida	Córdoba + EBD-CSIC + vertederos + arrozales + Estrecho de Gibraltar
Cuerpos erradicados. Desplazamientos y exilios en la Alpujarra almeriense	Patricia Álvarez, ALÁNDALUSOY + Julia Martínez Cano + Antonio Sánchez González + Sergio Isabel Ludeña + Asociación Villa María Jardín-Huerto	Desplazamientos y exilios históricos y contemporáneos; pérdida de memoria y saberes agrícolas; despoblación rural; desaparición de prácticas agrícolas y biodiversidad; transformación del	ARTES DEL CUERPO / MOVIMIENTO + IMAGEN / CULTURA VISUAL + PRÁCTICA DOCUMENTAL	Historia + Ciencias de la Vida	Alpujarra almeriense / Canjáyar / Villa María Jardín-Huerto

		territorio por la explotación intensiva y el turismo			
Mi memoria dramatizada	Rocío Huertas + Ñun ay géwél lañu. Somos griots + Service Robotics Lab (UPO) + IES Miguel de Cervantes + IES Siglo XXI	Borrado de memorias y huellas culturales; racismo estructural; exilio, censura y resistencia cultural; necesidad de recuperar relatos silenciados	TEATRO / LITERATURA + ARTES DEL CUERPO / MOVIMIENTO + SONIDO / ESCUCHA	Historia + Ciencias Tecnológicas	Barrios sevillanos de la Macarena y Torreblanca + IES Miguel de Cervantes + IES Siglo XXI + comercios de ambos barrios
CONSTRUCCIÓN INMERSIVA. Metodología para la coherencia entre valores, procesos y formas en la activación de bienes públicos	Jorge Barroso “Bifu” + La Revés + Ramón Blanco-Barrera	Desconexión entre los valores declarados de los bienes públicos y sus formas reales de diseño, gestión y uso; infrautilización de espacios; falta de apropiación colectiva; necesidad de modelos ecosociales y participativos	INTERVENCIÓN EN EL TERRITORIO + DERIVA / RECORRIDO + ARTEFACTO / TECNOLOGÍA	Ciencias Tecnológicas	Facultad de Bellas Artes de Sevilla
SENSORIAL INGESTIONS	Kita Rancaño Ward + Grace Gloria Denis + Guillermo Benítez Cruz + Ángel Lora González + Red Agroecológica de Granada	Desaparición de especies vegetales consideradas “malas hierbas” y de los saberes asociados a ellas; pérdida de biodiversidad, conocimientos alimentarios y medicinales; efectos de la intensificación agrícola y el uso de herbicidas	SONIDO / ESCUCHA + IMAGEN / CULTURA VISUAL	Ciencias de la Vida + Ciencias Agrarias + Antropología	Granada + hábitats antropogénicos + territorios agrícolas y comunitarios
HÍDRICAMENTE / Hidricamente. Prácticas de imaginación colectiva en la cuenca de la Janda	Karmit EvenZur + Marta Cruz + Indalecio de la Lastra + Agrupación de Voluntarios Ambientales Trafalgar (agentes científicos, artísticos y comunitarios de la Janda)	Crisis hídrica y cambio climático; inundaciones y alteración de los ciclos del agua; necesidad de transformar la relación con el agua y de imaginar nuevas formas de respuesta territorial y jurídica	TEATRO / LITERATURA + SONIDO / ESCUCHA + INTERVENCIÓN EN EL TERRITORIO	Ciencias de la Tierra y el Espacio + Geografía + Ciencias Jurídicas y Derecho	Comarca de la Janda, Cádiz / Barbate y depresión de la antigua Laguna de la Janda

Doñana en Sevilla	Coord. Dra. Rocío Arregui + profesorado Facultad de BBAA/US + Profesorado Biología/Ecología/US, UPO + Jesús Díaz (CSIC/Anillo Verde del Este) + Mesa por Tablada + Artistas y ecologistas de la Asociación Red Sevilla por el Clima	Degradación y fragmentación de ecosistemas; adaptación urbana al cambio climático; pérdida y desprotección de espacios naturales; necesidad de conectar infraestructura verde, salud urbana, ciudadanía y territorio	INTERVENCIÓN EN EL TERRITORIO + DERIVA / RECORRIDO + PRÁCTICA DOCUMENTAL + IMAGEN / CULTURA VISUAL	Ciencias de la Tierra y el Espacio + Ciencias de la Vida + Geografía	Sevilla, Dehesa de Tablada, Cortijo del Cuarto, Laguna del Sapo, Isla de Tercia + conexión con Doñana
Eclipsarte Andalucía. Laboratorio itinerante de arte, astronomía y cultura visual ante la tríada de eclipses de 2026 a 2028	Fundación Descubre - Teresa Cruz + Álvaro Martínez Sevilla + Juan A. Esteban Ruiz / asesoramiento IAA-CSIC + Kripties Fundación	Contaminación lumínica; pérdida del patrimonio celeste; desigualdad en el acceso a los cielos oscuros; necesidad de recuperar la relación cultural y científica con el cielo	IMAGEN / CULTURA VISUAL + PRÁCTICA DOCUMENTAL	Astronomía y Astrofísica	Territorios Starlight en Andalucía + Sierra Morena + Sierra Sur de Jaén + contextos costeros y urbanos
Biodiversidad al compás	Ajo Social S.Coop.And.+ comunidades de Almócita + Clasi jazz Rural + SEAE y agentes colaboradores	Pérdida de biodiversidad y de saberes campesinos; desaparición de conocimientos sobre plantas y semillas; necesidad de preservar y activar el conocimiento biocultural del territorio	SONIDO / ESCUCHA + IMAGEN / CULTURA VISUAL + INTERVENCIÓN EN EL TERRITORIO	Ciencias de la Vida + Ciencias Agrarias	Almócita + Alpujarra almeriense + Terque + territorio rural y agrícola
Vermicomposter as sónicas en territorios por hacer	José Sánchez-Laulhé (T11 e IP Redesigning Gardens) + Antonio Collados Alcaide (UGR y Casa de Porras) + Santiago Morilla (UCM) y equipo de colaboración + Enrique Nieto Fernández y Bárbara Fluxá	Degradación de los suelos; pérdida de biodiversidad y de materia orgánica en entornos urbanos; necesidad de nuevas relaciones entre residuos, suelo, organismos no humanos y comunidades	SONIDO / ESCUCHA + ARTEFACTO / TECNOLOGÍA + INTERVENCIÓN EN EL TERRITORIO	Ciencias de la Vida + Ciencias Agrarias + Ciencias Tecnológicas	Sevilla: Redesigning Gardens, T11 y Nomad Garden + Granada: Centro de Cultura Contemporánea La Madraza, Casa de Porras y Universidad de Granada + Proyecto Genera Conocimiento 2024 'aTravés'

	Álvarez-Miranda (Proyecto Genera Conocimiento...)				(PID2024-158514NB-I 00)
Un Universo para Cuidarnos	Mesa en Defensa de la Sanidad Pública de Granada + Instituto de Astrofísica de Andalucía + profesionales de dramaturgia, psicodrama y artes escénicas + Profesionales sanidad y agentes sociales	Salud colectiva y defensa de los servicios públicos; desigualdades sociales y sanitarias; necesidad de acercar la investigación científica contemporánea a la ciudadanía mediante otros lenguajes	TEATRO / LITERATURA + ARTES DEL CUERPO / MOVIMIENTO	Ciencias Médicas + Astronomía y Astrofísica	Granada: Mesa en Defensa de la Sanidad Pública + IAA
CRIT. Manuales prácticos para una transición ecosocial desde el sur	Alberto Flores y Mireia Juan: Makea Coop. V. + Eva Morales: Cotidiana SCA, Univ. Málaga. + María Aguilar: HUM-1025 Crearesgen, Univ. Sevilla + Granada Barrero: Asociación Diseñadores Andaluces, Ladies Wine and Design	Crisis ecosocial; modelos de producción y consumo; límites biofísicos; sostenibilidad de la vida; salud y cuidados; necesidad de recuperar y conectar experiencias que ensayan alternativas	PRÁCTICA DOCUMENTAL + IMAGEN / CULTURA VISUAL	Ciencias Económicas + Ciencias de la Tierra y el Espacio + Ciencias de la Vida + Ciencias de la Salud	Andalucía, especialmente Sevilla + redes y experiencias vinculadas a economía ecológica y salud y cuidados (activistas y agentes sociales, artistas, profesionales del diseño y la arquitectura, mediadoras culturales y estudiantes)

Proyectos seleccionados

Del total de propuestas presentadas fueron evaluados los siguientes proyectos:

1. Flechas y plumas
2. Cuerpos erradicados
3. Pensar Hídricamente
4. Sensorial Ingestions
5. Doñana en Sevilla
6. Eclipsarte Andalucía
7. Vermicomposteras sónicas en territorios por hacer
8. Un Universo para Cuidarnos

9. Mi Memoria Dramatizada
10. Construcción Inmersiva
11. Biodiversidad al compás
12. CRIT. Manuales Prácticos para una transición

En la primera fase fueron preseleccionados los siguientes cinco proyectos:

1. Flechas y plumas
2. Sensorial Ingestions
3. Vermicomposteras sónicas en territorios por hacer
4. Doñana en Sevilla
5. Biodiversidad al compás

En la segunda y última fase, de entrevistas, fueron seleccionados los dos siguientes proyectos:

1. Flechas y plumas
2. Sensorial Ingestions

Siendo elegido como suplente, por orden de puntuación, el siguiente proyecto:

1. Vermicomposteras sónicas en territorios por hacer



La publicación de los resultados se acompaña de esta memoria porque entendemos que hacer pública una convocatoria no consiste únicamente en comunicar qué candidaturas han sido seleccionadas. También implica compartir, en la medida en que sea posible, qué hemos aprendido del proceso y cómo ese aprendizaje puede repercutir en futuras ediciones.



Memoria realizada por Tekeando, en Sevilla, entre julio y septiembre de 2026, en el marco de Agitación científica, programa impulsado por la UNIA, coordinado por la misma universidad y por Tekeando, con la colaboración del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) y el apoyo y acompañamiento de la Fundación Daniel y Nina Carasso.

